

# Decálogo del Buen Fotógrafo de la Naturaleza

**Este concurso no es una competición fotográfica ajena a la naturaleza que retratáis: se deben cumplir unas normas. Por favor tener en cuenta estos pequeños consejos para respetar el entorno y los animales que vais a fotografiar.**

**1.- El respeto a la vida es prioritario en todo lugar y en cualquier momento.** Dominad vuestra pasión. Más vale perder una ocasión que causar el menor daño. Sed conscientes de vuestra responsabilidad.

**2.- Respetad las reservas.** Están destinadas a salvaguardar la naturaleza y no a satisfacer vuestro placer y ambición. Tomad contacto con los guardias responsables, informadles de vuestras intenciones, solicitad las autorizaciones necesarias y observad las prohibiciones y normas vigentes. Tened más cuidado que nunca con la flora y la fauna.

**3.- Respetad la propiedad.** Las intromisiones, molestias y daños repercutirán en vuestro prejuicio y en el de quienes os acompañen. No piséis los cultivos ni las gramíneas, no rompáis las ramas ni dejéis abiertos los corrales del ganado y, sobre todo, no asustéis a los animales.

**4.- Sed discretos.** Aprended a pasar inadvertidos, a desplazáros en silencio, a observar desde un escondite. No corráis, ni gritéis, ni impongáis vuestra presencia. Sobra decir que las imprudencias son la principal causa de incendios, con frecuencia devastadores, así que no hagáis fuego, absteneos de fumar si es posible y recordad que los papeles o los cristales son peligrosos.

**5.- Sed muy prudentes con los nidos de aves.** Podéis provocar su abandono o destrucción por una insistencia sin sentido. No hagáis fotografías a las aves en su nido y de ninguna manera perturbéis la nidificación de las rapaces. No penetréis en las colonias de aves, ya que ello constituiría una perturbación demasiado grave: los polluelos dejarían los nidos y caerían en manos de los depredadores, los huevos se enfriarían y el resultado será la muerte de numerosas crías. Si precisáis fotografiar una colonia de aves, trabajad desde lejos con un buen teleobjetivo y, en cualquier caso, asesoraros con un experto en la materia.

**6.- No obliguéis a los pájaros a levantar el vuelo.** Los ánsares, patos y limícolas necesitan lugares tranquilos cada vez mas escasos. Desalojados y acosados, encontrarán dificultades para hallar nuevos refugios, sobre todo en época de caza. Pensad también que al provocar su huida priváis a otros aficionados de su observación.

**7.- No asustéis a los animales.** Observar desde lejos a los mamíferos silvestres para elegir el punto de la toma y caminad lentamente y en silencio evitando movimientos bruscos. Los animales tienen derecho a alimentarse y a descansar en paz. Provocar la sorpresa y la huida, perseguir y acosar son tácticas indignas y brutales que les hacen temerosos y alteran sus costumbres. No inquietéis a las hembras preñadas o cortejadas. Evitad a toda costa tocar a un recién nacido, dejadle donde está y retiraos lo antes posible sin pisotear los alrededores. Haced lo mismo si os halláis con un animal herido, capaz de reaccionar de forma imprevisible y peligrosa, y no hagáis nada especial: limitaos a advertir al guarda de lo que ocurre. Por último, no llevéis un perro con vosotros bajo ningún pretexto. Estáis haciendo fotos, no cazando.

**8.- No busquéis nuevas sensaciones a cualquier precio.** Las especies raras están en peligro constante y es necesario tomar precauciones especiales, sobre todo en las épocas de reproducción. Si tenéis la suerte de dar con una especie rara de la flora o la fauna, no se lo digáis a nadie que no sea un especialista digno de confianza: con frecuencia, el exceso de interés o la indiscreción han sido causa de destrucciones irremediables.

**9.- Sed correctos.** Resistid la tentación de espiar y seguir a otros colegas o de perturbar su trabajo, respetando su derecho de prioridad. No olvidéis que al final quien paga los rivalidades es la naturaleza.

**10.- No dudéis en intervenir contra cualquier infracción a estas reglas.** Denunciad los abusos y fechorías y corregir las torpezas con cortesía. De vuestra actitud y ejemplo depende también el “buen uso” que los demás hagan de la naturaleza.